



El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía suplicar diciendo: ‘Al-lahumma inní aúdhū bika min adhábil qabr, wa min adhábil nar, wa min fitnatil mahiá wal mamát, wa min fitnatil masíh ad dayyal’ (¡Oh Al-lah, me refugio en Ti del castigo de la tumba, del castigo del Infierno, de las pruebas de la vida y de la muerte y de la prueba del Anticristo!).

De Abu Huraira, Al-lah esté complacido con él, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía suplicar diciendo: ‘Al-lahumma inní aúdhū bika min adhábil qabr, wa min adhábil nar, wa min fitnatil mahiá wal mamát, wa min fitnatil masíh ad dayyal’ (¡Oh Al-lah, me refugio en Ti del castigo de la tumba, del castigo del Infierno, de las pruebas de la vida y de la muerte y de la prueba del Anticristo!)”.

[Hadiz auténtico (sahih).] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se refugió en Al-lah de cuatro asuntos, y nos ha ordenado refugiarnos de ellas en Al-lah cuando pronunciamos el testimonio de fe (chahada) durante la oración: el castigo de la tumba, del castigo del Infierno, de las pruebas de la vida, sus tentaciones y deseos, y de las pruebas de la muerte y de sus peligros, puesto que la prueba de la tumba es la causa de su castigo, así como de la prueba del Anticristo y sus secuaces que aparecerán ante las personas como si fueran reales, sin embargo, están encubriendo su gran maldad. La prueba más dura será la que acontecerá cuando aparezca el Anticristo, como viene citado en otros hadices, por eso este hadiz lo menciona expresamente.

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY

